



## Una obra del teatro sobre el teatro

Entrevista a Santiago Governori

por Florencia Carrasco

*Entre saludos de despedida (el director se va a trabajar a Europa) y los actores recogiendo sus cosas para irse, se realizó esta entrevista a Santiago Governori, director de Está todo hecho, en los camarines del teatro.*

-¿Está todo hecho?

-¡Uy! (risas) Delante de ellos encima (refiriéndose a los actores presentes en el camarín) Eh... sí, de alguna manera sí, pero es una reflexión que tiene que ver con los proyectos de graduación de acá. Pasó que mi idea originaria era otra y cada vez que presentaba una idea me decían: "¡No! Ya lo hizo Cappa, ya lo hizo Couceyro ¡Che! ¡Ya está! Casi todas las obras hacen referencia a algo que ya se hizo". Entonces decidí reflexionar sobre eso y hacer algo que me parecía medio obvio: una obra del teatro sobre el teatro que es algo que se está haciendo muchísimo.

-El metateatro.

-Así es, entonces decidí trabajar a partir de eso, y además porque hay que buscar algún dispositivo, al ser diecinueve personas, que todos tengan su espacio, su lugar de trabajo y... ¡No quería hacer una obra coral!

-Claro, que haya un protagonista y el resto...

-Sí, y que además que los personajes no tengan identidad propia, o que no tengan un recorrido dramático dentro de la obra. Entonces me parecía que recurrir a la obviedad de hablar del teatro me permitía buscar dispositivos donde ellos puedan desplegar distintos tipos de actuación, que cada uno tenga momentos diferenciados con otros dentro de la obra. Entonces por eso apareció la idea de trabajar a partir de este concepto de que "siempre algo que hagas va a tener, aunque sea mínimamente o sin querer, referencia a otra cosa". Muchas veces me pasa, y sobre todo en los ensayos que me decían "¡Ah! Yo vi una obra que es parecida" y me parece que hay que relajarse un poco en ese sentido y que cada uno como director y dramaturgo tiene una mirada propia y personal a partir de un montón de temas que andan dando vueltas. Entonces encontramos ese dispositivo, nos divertía y pudimos arrancar a partir de ahí.

-La obra trata de un director convocado por una intendencia para crear una obra de teatro y vos fuiste convocado por el IUNA, ¿cuánto de autobiográfico hay en la obra?

-No, ¡muy poco! Con respecto al trabajo acá hay algunas mínimas referencias: en un momento el director (en la obra) dice "tengo que armar una obra en muy poco tiempo, no tengo asistente, no tengo producción". ¡Pero yo me propuse hacer esto!, no me voy a andar quejando de los vericuetos que pueda llegar a tener hacer un proyecto de graduación, son guiños más internos que una opinión al respecto, ¡La verdad! No hay una crítica en la obra que hable del proyecto o del trabajo en sí.



*-¿Cómo fue trabajar con chicos en el marco de un Proyecto de Graduación?*

-Bueno eso sí fue complicado, es la primera vez que trabajo acá, y hay varias cosas: primero que trabajás con una cantidad de gente que vos no sabés cuantos van a ser hasta que llegás. Un día antes me mandaron el mail con la lista y me di cuenta que eran diecinueve; después pasas por otro punto que es que no los conocía, conocía a uno o dos que había visto trabajar en obras o que alguno había sido alumno mío por fuera del IUNA; y después también darte cuenta por ejemplo que tenés que hacer una obra seria, no es una muestra o un proyecto donde más o menos tienen que hacer una obra para recibirse, ¡Hay que hacer una obra! Y ellos también te exigen que esté más o menos buena, que la gente la pase bien. Es esa competencia interna del IUNA, qué proyecto está bueno y cual no, y uno trata de estar por fuera de eso porque nunca trabaja así. No creo que deba haber una competencia entre directores a ver quién es mejor o peor; y después adaptarse a las condiciones institucionales, por ejemplo recién el segundo cuatrimestre tuvimos el espacio, estábamos trabajando en un espacio que era muy distinto... ¡tienen permitidas las faltas! Eso tampoco me había pasado en un ensayo, fue de golpe, no sé... tenía planificado un tipo de trabajo para un ensayo y faltaban tres... y yo ponía el grito en el cielo pero la institución les permite faltar. Después llegás, obviamente, a un convenio implícito. A partir de ese combo de cosas institucionales ha que tratar de pasarla lo mejor posible.

*-¿Cuánto tardaron en montar la obra?*

-Y... fueron dos cuatrimestres pero... (piensa) ¡Netos! Son seis meses, es poco la verdad para una obra así. ¡Sí! Me pasa todavía que es la cuarta función y todavía hay cosas que sigo anotando, siempre me pasa en realidad, pero ¡Podría tener un mes más de ensayo! Pero bueno, son los tiempos que uno tiene.

*-Hay directores que ensayan una vez estrenada la obra y hay otros que no, ¿vos qué preferís?*

-Sí, hubiese seguido ensayando, íbamos a ensayar esta semana, después del estreno pero también hay que retroalimentar la energía, y yo justo me voy de viaje, así que no pudimos. Estoy tratando de dar devolución a los chicos, así que voy corriendo a cada uno para decirle algunas cosas. También son cuatro funciones las que quedan, son ocho funciones este año, y el año que viene cuando retomemos hay que afinar cosas que siento que podrían ajustarse más, acortar un poco la duración.

*-¿Qué pensás de institucionalizar el arte?, los chicos son recibidos de una Licenciatura en Actuación, cosa que antes no se veía tanto.*

-Para mí, como te decía antes, es mi primer experiencia, lo que siento es que, yo no hice una carrera académica salvo en dramaturgia, estoy recibido en la escuela de dramaturgia de la EMAD (Escuela Metropolitana de Arte Dramático), pero a mí me parece que en esta actividad, y a partir de mi experiencia y la de colegas míos, es más importante hacer. Yo siento que más allá de que muchos de los chicos estuvieron un mínimo de cinco años, muchos estuvieron más, me parece que lo más importante para el actor es hacer cosas. Está buenísima la carrera porque tiene un montón de materias, pero una persona que hace la carrera y no actúa...me parece un poco ridículo. Entonces, me parece que está buenísimo, y es algo con lo que nos peleamos un poco con los chicos, es que tengan en cuenta el valor de que el Estado les está pagando una carrera, casi no existe en ningún lugar del mundo eso, y de verdad creo que los chicos a veces no tienen conciencia de eso, no es por ponerme moralista ni mucho menos, pero viste, a veces cuando faltan y dicen: "No, me salió un orzuelo", hay que pensar que mucha gente que se está muriendo de hambre y el Estado está pagando una carrera. Tiene que ver con eso, valorar un espacio que es muy importante para la formación. Insisto: me parece que más allá de lo institucional el actor se forma haciendo cosas. Este grupo tiene algo muy positivo que es que todos tienen por fuera trabajo, hacen obras, es más, algunos están en demasiadas obras, cosa que me complicó las cosas a la hora de ensayar: "Que tengo un ensayo general de tal cosa", "que filmo tal cosa", pero eso me

parece re positivo.

*-Entonces, ¿qué consejos les darías?*

-Que actúen y que sigan haciendo cosas porque para mí también formar parte del proyecto fue como volver a ser estudiante, salir y que te encuentres con ideas políticas, gente ensayando en los patios, y en ese sentido se genera un clima un poco endogámico en el IUNA, esto que te decía antes, venir medio a ver cómo el otro falla, y la verdad me parece una estupidez. Y en ese sentido me parece bueno criticar, tener una actitud crítica, siempre y cuando uno haga, porque si uno no hace nada y crítica, me parece un poco ridículo.

*-La competencia del arte que en todos los ámbitos existe y es tan difícil de erradicar...*

-Sí, ridículo, sobretodo porque nadie tiene la verdad. Una cosa puede estar buena, otra no, y también puede pasar que a vos te parezca que esto está buenísimo o que te parezca una porquería. El arte no tiene eso que tiene el deporte que si hacés un gol ganás, acá no sucede, entonces me parece ridículo. Me parece que está buenísimo el pensamiento crítico, la mirada y las devoluciones, pero también hay que confiar mucho en lo que uno hace, no cerrarse y darse cuenta que Buenos Aires es una ciudad con muchísimo teatro con una paleta de propuestas enorme y me parece recontra positivo.

*¿Qué diferencias ves entre actores que pasaron por la Licenciatura y los que no?*

- La verdad, no mucha, técnicamente no veo diferencia. Quizás, como te decía antes, muchos de estos chicos hicieron la carrea pero no tienen mucha experiencia. Yo tengo una escuela de actuación con Matías Feldman, y trabajamos además con otras escuelas, hacemos eventos donde invitamos gente de otras academias, y hay un nivel muy bueno en las escuelas privadas. Incluso a nivel técnico: proyección de la voz, pararse bien en el escenario, en ese sentido... bueno también imagínate que tengo diecinueve chicos, es muy difícil que los diecinueve estén dotados técnicamente. Pero en ese sentido me sorprendí un poco porque no creo que haya una gran diferencia; no es que los veo y digo: ¡Ah! Están re preparados. Me van a matar con esto que digo, pero es la realidad.

Me intrigaba más todo el ámbito universitario, qué les preocupaba, que el nivel técnico, sinceramente no veo tanta diferencia en chicos que se forman afuera. Pero me llamaba mucho la atención que a veces les hablaba de gente, de directores y que no los conocieran y para mí son personas que vienen trabajando en teatro hace mucho tiempo. Y además siempre hay mucho comentario sobre cosas del IUNA, sobre valoraciones de cosas, poca valoración de otras; me conecté con eso (no sé si bien o mal) pero me conecté más con eso que con reconocer algo en ellos, una huella que les dejó la institución, me parece más ideológica la huella que técnica.

*-¿Para quién pensaste la obra?*

- ¡Para nosotros! Para los pibes, y para que se diviertan ellos. Sencillamente eso (entre risas)

*-Necesitaste alguna ayuda del IUNA*

No, porque fue una idea a nivel estético decidir hacer la obra con lo que teníamos: cuatro mil pesos, y los bastidores son regalados, los tapones floreados son de acá, de hecho se usan en las clases, las sillas son del IUNA. Cuando me junté con los directivos me dijeron que podía hacer una fiesta y yo dije que no, que iba a hacer la obra en el marco de lo que me ofrecen. Si hay cuatro mil pesos tendrán que usar el vestuario de ellos y tendrán que ser las sillas del IUNA, porque no me voy a poner a hacer una movida extra porque un principio la obra no tiene ese apoyo. Insisto, ¡no es una crítica! "Tengo cuatro mil pesos, listo, voy a hacer una obra... con cuatro mil pesos". Después a nivel institucional hay gente que trabaja para el Proyecto de Graduación; pero yo traté de hacer con lo que teníamos y no volvernos locos con las cosas de producción.

-¿Qué pensás que se llevan ellos de la experiencia?

-Me parece que principalmente lo que se llevan es que terminan la carrera (risas). En el estreno fue muy conmovedor porque terminó la obra y estaban todos llorando, los diecinueve, y... "pará, yo hice una obra, no hice un trabajo para que ellos se reciban" y eso también fue una pugna durante el año; algunos me decían "yo sólo quiero hacer estas ocho funciones y no venir más acá" y yo pensaba "che, ¡Pucha! Los fines de semana yo me quedo escribiendo en mi casa (risas) y ¡vos lo único que querés hacer es irte!". Igual me parece que se llevan algo que yo realmente busqué... más allá de un montón de cosas de la obra que pueden estar bien o mal, es que se vayan con un proyecto, que la pasen bien ellos, que se diviertan, la obra es muy relajada, un poco popular (algo que no suelo hacer yo), tiene un contacto con el público de una teatralidad fácil, no tiene muchas vueltas la obra, no tiene una profundidad una poética rebuscada, es básica y directa, y quería eso, que sea ágil y divertida, que la pasen bien ellos básicamente.

-¿Qué te llevás vos de la obra y de la experiencia?

-Me llevo, la verdad, experiencia, y a mí la obra me gusta mucho, tiene algo que me divierte y siento que suceden cosas que a mí me gustaría ver en una obra de teatro. Y me llevo, por sobretodo (va a sonar un poco solemne), algo muy positivo a nivel humano, trabajé con un grupo divino, muy solidario, muy compañeros entre ellos, con muchas ganas, con mucha energía, y a nivel humano se armó algo muy lindo. Me voy mañana y ya estamos como extrañándonos. Así que fue muy positivo, ya nos llamaron a mi socio, Matías Feldman, y a mí, y ya dijimos que sí. Me va a parecer raro venir y que no estén ellos, como las maestras de séptimo que ya no ven más a los chicos (risas). Así me dejaron, como una maestra de séptimo.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:56:14

buscanos en facebook!



**IUNA**

**Instituto Universitario Nacional del Arte**

Azuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes**

Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.